

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes — Fuera de la capital: 9 reales idem. — En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del 28 tomamos las siguientes noticias:

—Parece que anteaer se reunieron en uno de los salones del Congreso los jefes más importantes de las diversas oposiciones para tratar la cuestion del anticipo nacional, sin duda con el objeto de acordar los candidatos que han de apoyar en las diferentes secciones de la Cámara.

—Los diputados á Cortes de Barcelona, por iniciativa de D. Sebastian Anton Pascual, están practicando gestiones cerca del gobierno para que se adopte el sistema de remitir alguna vez á los museos provinciales parte de los cuadros que se adquieren en las exposiciones y que se conservan despues esclusivamente en el Museo Nacional, sin embargo de costearse estos gastos con fondos que por ser del Estado pertenecen á todas las provincias.

—Entre otras diferentes medidas que prepara la direccion de Instruccion pública, segun nuestras noticias, se cuenta una de gran interés para las clases industriales. Consiste esta medida en la ampliacion de la enseñanza para las clases de artesanos. Con este medio se dará un grande impulso á las escuelas industriales que hoy arrastran una existencia lánguida y poco provechosa, segregando de las escuelas de bellas artes la asistencia de esas mismas clases artesanas que á ellas acuden á adquirir en dibujo, modelado y vaciado, nociones que quizá les son insuficientes.

—Muy en breve pasará á informe del consejo de agricultura el nuevo reglamento de la escuela central de agricultura. Por él se garantizan los derechos concedidos, y se asegura el porvenir de la clase de ingenieros agrónomos y demás que en dicho establecimiento practican sus estudios. Segun nuestras noticias, las modificaciones que se proponen han de ser muy ventajosas para el resultado que se propuso el gobierno al organizar la indicada escuela.

—Dice La Correspondencia: «Regularmente hasta el miércoles no se tratará en pleno en el Consejo de Estado la cuestion de la enciclica.»

—Por el ministerio de Fomento se remitirán pronto á los distritos forestales, numerosas hojas impresas para la formacion de la estadística de la produccion de los montes públicos, que todos los años se ejecuta con notable precision y brevedad.

—Leemos en La Correspondencia: «Varias cartas dirigidas á Madrid por personas

que han hecho el viaje al Perú con el jefe de nuestra escuadra del Pacifico, Sr. Pareja, cartas que hemos tenido ocasion de examinar, contienen las siguientes noticias, que creemos serán del agrado de nuestros lectores:

«El ministro Allende demuestra una actividad asombrosa contra el partido liberal; ha suprimido los periódicos El Perú y El Estandarte; ha amenazado al Mercurio, y ha hecho caso omiso del sistema republicano, para imponer al Congreso. El presidente teme algo, sin embargo, porque su palacio se halla rodeado de tropa y los artilleros tienen las mechas encendidas. La ojeriza mayor es contra el ministro del Interior, Gomez Sanchez, (hechura del obispo de Arequipa), que es una especie de Veuillot peruano, con menos talento, por supuesto, pero de principios muy parecidos.

La decantada escuadra peruana no vale la pena de que me ocupe mucho de ella. Disparado un cañon en el buque blindado Loa, tarda hora y cuartito en salir el humo de la batería, y como está sumergido hasta flor de agua, no anda mas que tres millas. Del Monitor no quiero ni hablar, porque es un cascajo; y los otros cuatro vapores no son bastantes para solo la goleta Covadonga. Viéndolos se comprende por qué dijo el almirante Mariátegui, despues de la quema de la Triunfo, que él iria de marinero en la escuadrilla, pero que no cargaba con la responsabilidad de mandarla.

Las cajas del Tesoro están limpias de polvo y paja y hace cuatro meses que las viudas y todos los que dependen del erario no cobran un maravedí. El desbarajuste de la Hacienda es espantoso, pues han gastado desde abril cincuenta millones de pesos en armamentos y nadie ve el resultado. Acusan al presidente de que hace dos años no tenía un real, y ahora ha invertido doscientos mil duros en su nuevo palacio de Chorrillos.

El Perú ha sacado ya ocho mil millones de reales del guano y tienen menos obras públicas que cuando se separaron de España. Todavía valen las islas de Chincha nueve mil millones de reales, descontando los seiscientos que importa únicamente la Deuda extranjera, y los gastarán del mismo modo, en agios de toda especie. Corren mil rumores entre ellos acerca de las pretensiones de España, unos dicen que pretendemos cargarles mil millones de nuestra deuda, á semejanza de lo que sucedió á Lombardía cuando se separó del Austria; otros, que pedimos cien millones de gastos de guerra. Lo cierto es que tienen mucho miedo, y no es para menos, pues en estos islotes, cuya estension es menor que el Retiro de Madrid, se encierra todo su porvenir; como si dijéramos el alma toda del estudiante de Gil Blas. Los contra-

tos para exportar guano concluyen ahora y esperan con ansia un arreglo con España, pues con las islas embargadas no quieren hacerles los ingleses ningun empréstito.

En el Callao se halla fondeado, haciendo los honores al cóncave de plenipotenciarios hispano-americanos, congregado en Lima, el único buque de respeto que tienen todas las repúblicas reunidas: es la corbeta chilena, Esmeralda, que monta ocho cañones y hace catorce pulgadas de agua por día. Al comparar tales medios de resistencia con las alisnantes baladronadas de estas gentes, queda uno asombrado de tan ridícula charlataneria. Su tema favorito es decir que tomamos las Chinchas para restaurar nuestra Hacienda, pero que retrocedemos ahora al ver su poderío. Esas son farsas; pero lo que es verdad es que Buenos-Aires pide al Perú 50 millones de duros por los auxilios que le prestó en la guerra de la independencia. Si se los dá servirán para la guerra que constantemente se hacen los Estados del Rio de la Plata.»

—Parece que está próxima á resolverse la pretension de los médicos homeópatas respecto á las clínicas para la práctica de la homeopatía, que hace años se mandaron establecer. Segun noticias, el gobierno se limitará á respetar lo dispuesto hasta el presente, considerando, que ni debe proibirse un sistema en cuyos efectos hay tantas personas que tienen fé, ni sancionar por completo la práctica del mismo, cuando no está demostrada de un modo generalmente aceptable la exactitud de sus doctrinas.

CORREO DE PROVINCIAS.

VIZCAYA.—El día 25, á las once y cuarto de la mañana, ocurrió una espantosa desgracia en Ripa, en el almacén de tablas que pertenece á los señores Sørensen y compañía, comerciantes noruegos de aquella plaza. Tres trabajadores que se ocupaban dentro de él en sacar tablas fueron aplastados por una pila de ellas que se corrió y cayó sobre ellos. Uno de estos desgraciados, llamado José María Begoña, quedó horribilmente destrozado por el golpe, recibiendo unos auxilios espirituales en el acto. Es de creer que este infeliz haya exhalado el último suspiro. Los otros dos salieron gravemente contusionados, y el estado de uno ofrece bastante gravedad. De los heridos, uno fué conducido al santo hospital y el otro á su casa, por ofrecer menos gravedad su estado.

VALENCIA.—El 26 fondeó en este puerto el falcucho guarda-costas Annibal procedente de su crucero.

BARCELONA.—Las goletas de hélice Ligera y Favorita que estaban montando sus máquinas en este puerto, han salido el 27 para Cádiz completamente listas.

CARTAGENA.—Ha salido el 27 La Pinta para los Afláques.

ASTURIAS.—Dice un periódico de Oviedo que parece que ha desaparecido por completo la causa de todo temor respecto á las fiebres tifoideas que días atrás alarmaron á algunos vecinos del concejo de la Pola de Laviana,

CORREO ESTRANJERO.

INGLATERRA.—El domingo último se administró el sacramento de la confirmacion á la princesa Luisa, hija de la reina de Inglaterra. La ceremonia tuvo efecto en Osborne-House, en la iglesia de Wipping.

—Están llamando en Inglaterra mucho la atencion las discusiones del Parlamento sobre la situacion de los obreros.

—Dos nuevos buques blindados han empezado á construirse en Inglaterra. El gobierno piensa pedir al Parlamento nuevos créditos para elevar á 36 el número de estos que ha de formar la flota de combate de la Gran Bretaña.

RUSIA.—Un despacho ruso anuncia que la asamblea de la nobleza de Moscou ha aprobado por 270 votos contra 36 un mensaje al emperador de Rusia pidiendo dos Cámaras representativas.

Este hecho prueba que las ideas liberales tienen una fuerza irresistible, y que los principios del derecho público moderno se estienden por todo el mundo.

—Cuan to vemos que la nobleza de Rusia inicia estas ideas y pide una Constitucion representativa, bien se puede asegurar que la opinion pública ha progresado mucho en aquel imperio.

BÉLGICA.—En la Cámara de representantes belgas hay una discusion interesante relativa al ramo de guerra. Varios oradores habian tomado la palabra en pró y en contra del desarme en nombre de la neutralidad belga. El discurso del ministro de la Guerra ha producido gran sensacion; sostuvo que es preciso prevenirse, más bien que para los tiempos presentes, para lo que el porvenir reserva, y examinó los peligros que á la Bélgica amenazan, añadiendo que estos no vendrán de la Francia, pues es íntima la cordialidad que entre ambas potencias existe.

POLONIA.—Aun se sostiene en Polonia, segun refiere la Gaceta de Moscou, la banda de insurrectos mandada por el padre Brzoski. Un teniente

batido veinte veces, he asistido á cerca de sesenta desafios, y he hecho una observacion estraña: el vencedor escasi siempre el culpable. El hombre insultado sale herido generalmente, algunas veces muerto. El provocador sale bien la mayor parte de las veces. Despues de esto, creed en el juicio de Dios! Si me dirijo estas reflexiones es porque creo muy prudente preverlo todo y tomar mis precauciones. Voy á hacer mi testamento.»

El testamento del señor de Nesles fué lacónico, y solo contenia estas tres líneas.

«Instituyo á Juana, mi hija única, mi heredera universal, y dejo á mi mujer el goce de la mitad de mi fortuna.—Baron Raoul de Nesles.»

Cuando hubo doblado y sellado su testamento, descolgó el baron de una armadura un par de espadas de combate que estuvo probando una tras otra, y cuya flexibilidad ensayó en el pavimento.

Despues abrió un cofre, del que sacó una caja de pistolas, é hizo con estas armas la misma minuciosa inspeccion.

Hechos estos preparativos llamó el baron á su criado.

—Antonio, le dijo, me despertareis mañana á las cinco y media, é ireis á buscarme un carruaje de alquiler.

Dadas estas órdenes, el señor de Nesles se acostó y al cabo de media hora dormia profundamente. Tenia derecho para dormir. Paulina le habia jurado que era inocente, y habia creído Paulina!...

—¡Palabra de honor!
—¿Con quién?
—Te lo diré ahora mismo.
—¿Por qué te bates?
—Porque han ultrajado á mi mujer.
—¡Oh! ¡oh! dijo el marqués, esa causa no tiene réplica, y por semejante hecho, te dejaria batir con mi propio hijo.
—Pues bien, marqués, respondió el señor de Nesles, me alegro que te espliques así.
—¿Eh?
—Porque voy á matar á un jóven á quien amas.
—¿Qué quieres decir?
—Y que, si la memoria no me es infiel, me recomendaste en otro tiempo.
El marqués saltó fuera de su lecho.
—¿Su nombre?... exclamó.
—Es el jóven conde de Morangis.
—¡Ah! Dios mio! exclamó el marqués; ¿estás loco?
—No.
—Y... ha... ultrajado...
—A mi mujer. El ó yo estamos de mas en este mundo.
—¡Par diez! querido mio, dijo el marqués, me pones en un apuro singular.
—¿Por qué?
—Porque soy amigo de la señora de Morangis.
—Lo sé, pero eres mi primo.
—Esa palabra me cierra la boca.

—Y... por consiguiente...
—Está bien, lo demás es inútil... soy tuyo.
El marqués se vistió.
—¿Tienes otro testigo?
—No.
—¿Con quién cuentas?
—Con cualquiera... con el vizconde de R... ó el coronel C...
—El vizconde vive en el arrabal Saint-Honoré.
—Iremos por él de paso.
—No: llamaremos al pasar por la calle de Londres en casa de uno de mis antiguos amigos del regimiento, el comandante Gauthier. Es muy firme y mudo como una tumba, lo cual no es poco, puesto que se trata de tu mujer.
—Bien, dijo el señor de Nesles.
—¿Vienes en coche?
—Traigo uno de alquiler.
—Voy á despedirlo y decir que enganchen mi cupé. ¿A qué hora te bates?
—A las ocho.
—Está bien: tenemos por nuestra mas de una hora.
El marqués de Nesles llamó, dió órdenes, y diez minutos despues subia en carruaje con su primo el baron.
A las siete de la mañana, en París, ¿dónde se halla la gente en su casa?
El comandante Gauthier no estaba en la cama como su antiguo coronel el marqués de Nesles. Al

ruso, llamado Telmazoff, tuvo noticias de que la banda de Brzowski se ocultaba en una aldea situada entre Wengraw y Socolow. Inmediatamente organizó una expedición, y á las pocas horas dió con los insurrectos, que estaban encerrados, con su jefe, en un establo: los polacos hicieron una descarga á los rusos, y se retiraron precipitadamente, perseguidos de cerca por la tropa. Ya estaba el oficial á punto de apoderarse del padre Brzowski, cuando este se volvió de pronto y le hizo fuego con un revolver, hiriéndole gravemente. Algunos de los insurrectos que acompañaban al padre Brzowski fueron cogidos y ahorcados; pero el jefe consiguió salvarse.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Plymouth (sin fecha).—Los comandantes de las corbetas peruanas reclutan con la mayor actividad. El martes estaban ya embarcados 146 individuos reclutados, pero entre los primeros de estos se han manifestado tendencias de motin. El miércoles se desembarcaron á 20 reclutas que rehusaban servir al Perú.

Turin 26.—Ayer se verificó una nueva demostración simpática á varios diputados y periodistas sin tenerse que lamentar el mas leve desorden.

Se asegura que el tribunal militar ha encontrado motivos bastantes para abrir una sumaria contra 58 militares por suponerles comprometidos en los acontecimientos de setiembre último.

Berlin 26.—En los círculos políticos se dice que no hay reconciliación posible entre la Cámara y el poder ejecutivo, porque no pueden ceder ni uno ni otro. Se habla, como cosa decidida, de la suspensión de la Cámara de los diputados. El gobierno seguirá administrando sin presupuesto legalmente votado.

Mr. Bismark, en un Consejo de ministros, dijo que se debía aplazar la disolución definitiva de la Cámara hasta que esté arreglada la cuestión de los Ducados.

Paris 27.—Acaba de terminarse un tratado entre nuestro ministro de Negocios extranjeros y el embajador de Méjico en Paris. Por él se conviene en explotar en común Francia y Méjico las minas de la Sonora.

El príncipe Napoleon está escribiendo un folleto, que tiene por objeto contestar al de M. Dupauloup, obispo de Orleans; es posible no obstante, que dicho folleto no vea la luz pública, y será en el caso en que el príncipe haya de hablar en el Senado.

Paris 27.—Viena 26.—La Cámara de los diputados ha adoptado la proposición presentada por Mr. Giskra para el nombramiento de la comisión que ha de entender en las declaraciones hechas por Mr. Pléner.

Turin 27.—Se confirma que el Consejo de Guerra se reunirá para la vista de la causa formada á 50 militares, los cuales hubieran ido mas allá de los límites de una legítima defensa, haciendo uso de armas sin una necesidad absoluta durante los acontecimientos del día 30 de setiembre.

Las manifestaciones que se repiten diariamente á la salida de los diputados al concluir la sesión del parlamento, no tienen ninguna importancia.

Anoche, varios grupos compuestos en gran mayoría de estudiantes se han disuelto á la primera insinuación.

Turin 27.—Hoy por la tarde han tenido efecto nuevas demostraciones, pero sin que haya que lamentar el mas leve desorden. En un manifiesto del sindicato se invita á los ciudadanos á observar las leyes; y los periódicos de Turin por su parte, aconsejan al público que se abstenga de hacer nuevas demostraciones de ningún género.

Paris 27.—El periódico el *Memorial diplomático* desmiente la noticia publicada por la *Agencia Havas* relativa á un despacho que hubiera comunicado M. de Sartiges, embajador de Francia en Roma, al cardenal Antonelli para explicar y justificar las medidas tomadas por el gobierno imperial contra la enciclica.

Dice que no existe semejante despacho.

El mismo periódico dice que en la próxima primavera la reina Victoria hará un viaje á Cobour y tomará sus disposiciones para lo restante de su vida.

Contra las aseveraciones de varios periódicos, mantiene el *Memorial* que hay negociaciones entabladas para la conclusión de un tratado de comercio entre Francia y Austria, y que esas negociaciones se siguen en Berlin entre M. Benedetti, embajador francés, y el baron Hoek, delegado austriaco.

Francfort 27.—El redactor en jefe del periódico la *Europe* ha sido condenado á cinco dias de prisión por un artículo injurioso publicado contra el rey de Prusia.

Paris 28.—El *Constitutionnel* vuelve á ocuparse de la cuestión de Túnez, ampliando lo que ha dicho ya sobre la política del emperador, que será siempre opuesta á toda intervención directa ó indirecta en la Regencia.

Todas las noticias publicadas por los periódicos extranjeros relativas á negociaciones entabladas con la corte de Roma para el cumplimiento de la parte del convenio franco-italiano que concierne á la deuda de los Estados del Papa, carecen de fundamento ó por lo menos son prematuras.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 30 DE ENERO.

Ha llegado á nuestras manos, y le hemos leído con toda la atención que merece, el folleto últimamente publicado por el señor D. Ignacio Gonzalez Olivares, bajo el título de *«observaciones sobre la esclavitud en la Isla de Cuba.»*

En este folleto, escrito con un aplomo, sensatez y copia de doctrina poco comunes, se trata la cuestión de esclavitud bajo todos sus aspectos, en el terreno histórico, en el filosófico, en el moral y en el político y económico; pero de una manera que nada deja que desear, en concepto nuestro, y

que prueba bien los detenidos estudios y la observación empleada en profundizar una cuestión que ha solido tratarse á veces con bastante ligereza, por fiarse demasiado de las inspiraciones de un entusiasmo exagerado, desatendiendo los consejos de la fría y severa razón.

No es el Sr. Olivares defensor acérrimo é intransigente de la esclavitud, ni aspira á perpetuar esa institución, cuando parece ya llegada la hora de realizar en toda su plenitud los principios abolicionistas; pero discurrendo con el criterio mas elevado sobre el origen de la esclavitud en general, examinando las causas de su planteamiento en las colonias, y aduciendo datos estadísticos de innegable autenticidad y exactitud, quiere llegar á la radical reforma por medios prudentes y racionales que produzcan el apetecido objeto, sin ocasionar las graves perturbaciones y los incalculables daños que vendrian en pos de una medida precipitada, que se llevara á cabo sin las debidas precauciones.

Esta es la síntesis de ese luminoso y concienzudo opúsculo, cuya lectura no podemos menos de aconsejar á cuantos deseen formar un juicio recto é imparcial acerca de una cuestión que no siempre se ha debatido en el verdadero terreno de la ciencia, puesto que se apela frecuentemente á pasiones, que por mas que sean nobles y elevadas, al fin son pasiones, prescindiendo de los consejos de la prudencia, que jamás pueden desprejiciarse sin peligro de empeorar la situación misma de aquellos á quienes se desea favorecer.

Repetimos que el folleto del señor Olivares es digno, por muchos conceptos, de fijar la atención de los hombres pensadores.

Con las ideas emitidas en él coinciden las opiniones de casi todos los hombres de Estado que, por su posición oficial y por su intervención mas ó menos directa en el gobierno de las colonias, están en el caso de apreciar con severa imparcialidad la cuestión de esclavitud en sus relaciones con el estado actual de las Antillas españolas. En las últimas sesiones del Senado se ha tratado incidentalmente dicha cuestión, y habrá podido observarse esa conformidad de miras y de aspiraciones que nosotros creemos muy digna de tomarse en cuenta.

Desde luego, conocidas como son nuestras opiniones favorables en principio á la

abolición de la esclavitud, no deben ser sospechosas nuestras recomendaciones. Pero no desconocemos por otra parte que no pueden á veces realizarse reformas tan radicales, sin peligro evidente de neutralizar sus efectos, por lanzarse con demasiada imprudencia á plantearlas.

Por de pronto hay ya un punto de partida en que convenimos todos, esto es, el de que debe combatirse sin consideración, hasta conseguir que desaparezca, la introducción de bozales en las Antillas, que es lo que en realidad constituye el primer paso para llegar á la aplicación plena del principio abolicionista. La *trata*, nombre especialmente significativo de ese comercio inicuo, se halla proscrita y condenada no solo por la opinión sino por leyes españolas y tratados internacionales: esas leyes y esos tratados deben cumplirse lealmente, y sobre este punto no hay divergencia de opiniones. Mas ¿puede simultáneamente realizarse la manumisión de los esclavos, dadas las condiciones actuales y el modo de ser peculiar de nuestras colonias en América? ¿Resultaría de la abolición repentina de la esclavitud el bienestar y la felicidad de esa clase degradada, ó mas bien empeoraría su posición, haciéndose mas precaria y digna de lástima? Hé aquí la tesis que se desenvuelve con luminosos datos y razonamientos sólidos en el folleto á que aludimos, y cuya lectura meditada nos parece que ha de contribuir á modificar muchas opiniones mas especiosas y brillantes en la teoría, que exactas y realizables en el terreno de la práctica.

Oigamos lo que dice á este respecto el autor del folleto en las breves consideraciones que espone por vía de introducción:

«De algun tiempo á esta parte se habla y se escribe, execrando y anatematizando aquella institución doméstica, y hasta se promueven reuniones ó juntas con el objeto de conseguir del Gobierno la emancipación de los esclavos, invocando para ello los sentimientos de humanidad y religión. No somos partidarios de la esclavitud; la consideramos como un hecho fatal, aunque inculparable; necesario en las circunstancias en que se encuentran las Antillas españolas, y principalmente la Isla de Cuba. Pero hacerlo objeto de violentas y apasionadas impugnaciones, no solo lo consideramos imprudente é injusto, sino tan peligroso, que si los que provocan y escitan tan inoportuno y perturbador movimiento, fueran capaces de calcular las funestas consecuencias que debe producir, antes

contrario, el viejo oficial fumaba una pipa en el balcon de su pequeño departamento situado en el quinto piso, y cuando vió llegar esta visita matinal, adivinó en el acto de lo que se trataba.

—Soy vuestro, coronel; supongo que me necesitáis.

—Justamente.

—¿Vamos á partir?

—Al momento. El señor se bate á las ocho.

Y el marqués designaba á su primo el señor de Nesles.

El comandante Gauthier reemplazó con una levita azul, que se abotonó hasta la barba, su bata de mañana, aseguró en su cabeza un sombrero de forma ancha, inclinándole un poco hácia la oreja, y se armó de un baston grueso de palmera que habia traído de Africa.

El señor de Nesles y sus dos testigos subieron al carruaje, y se hicieron conducir al bosque.

—¿En qué piensas, baron? preguntó el marqués durante el camino... vas muy silencioso...

Daban las ocho, cuando el baron y sus dos testigos llegaron al punto de reunion.

Allí se hallaba ya el conde Pablo de Morangis, paseándose en compañía de un hombrecillo de tez morena, de oscura y profunda mirada, vestido escéntricamente, en el que era fácil reconocer al personaje medio fantástico que llamaban el doctor rojo.

de su mujer; despues colocó silenciosamente el testamento en el velador colocado á la cabecera de Paulina.

Al pié de la cama de la señora de Nesles, en la vasta alcoba, habia otro lecho blanco y pequeño, abrigado por colgaduras de seda.

El baron levantó estas colgaduras y vió á su hija dormida.

Allí permaneció un momento inmóvil, con la mano en la frente, contemplando á aquella niña que dormia con tanta tranquilidad.

Despues se inclinó, tocó ligeramente con sus lábios los bucles de rubios cabellos esparcidos con profusion por la almohada de la niña, y exhalando un suspiro, se alejó bruscamente.

—¿A dónde vá el señor? preguntó el criado abriendo la portezuela del carruaje.

—Calle de Moncey, respondió el baron, que se habia dicho: «Necesito dos testigos. Vamos primero por el marqués.»

El marqués Raul de Nesles, que dormia con el sueño mas profundo cuando llegó su primo el baron, el marqués, decimos, era hombre de cerca de cincuenta años, antiguo coronel de caballería, y que habia sido muy batallador en su juventud. Era un testigo por excelencia.

—Amigo mio, le dijo el señor de Nesles, dentro de una hora me ható.

—¿Qué diablos dices? le interrumpió el marqués frotándose los ojos.

A las cinco y media entró el criado del baron en su alcoba y le despertó.

El señor de Nesles se echó fuera de la cama y se vistió en un abrir y cerrar de ojos, poniendo al mismo tiempo en vestirse los cuidados minuciosos que un hombre bien educado acostumbra á tener en un dia de encuentro.

—El carruaje está abajo, dijo Antonio.

El señor de Nesles envolvió las espadas en una funda de sarga, cerró la caja de pistolas, y entregó todo á su criado.

—Coloca esto en el carruaje, le dijo.

Mientras el criado se llevaba las espadas y las pistolas, el baron tomó el testamento que habia escrito la noche anterior, y bajó á ver á su mujer.

La señora de Nesles no habia cerrado los ojos, y toda la noche se la habia llevado llorando. Vió entrar á su marido, y procuró sonreírle.

—Tengo los ojos encendidos, le dijo, porque he llorado mucho... pero nada temas, amigo mio, odio á ese miserable tanto como vos, y sé muy bien que es preciso que os batáis...

Y como el baron se inclinaba hácia ella, Paulina le echó sus dos blancos brazos alrededor del cuello.

—Tienes una hija, le dijo, ¡y Dios estará por tí... ¡parte!...

Le dió un beso febril.

—¡Parte! repitió; el corazón podría fallarme.

El baron se desprendió del apasionado abrazo

que dar lugar á él con sus escritos y discursos, consentirían que su mano se secase y sus labios se sellaran, puesto que obrando así no dudamos que proceden de buena fé, y lo hacen porque no ven el inmenso daño que causan, las espantosas nubes, preñadas de toda clase de males, que amontonan sobre la Isla de Cuba.

Es tan peligrosa, repetimos, la cuestion de que se trata, que no nos hubiéramos atrevido á discutirla, ni aun para salir á la defensa de lo que la razon, la justicia y la conveniencia pública reclaman de consuno. Trátase de una de esas cuestiones candentes que quemán al tocarlas, que hacen daño con solo llevarlas al terreno de la publicidad. Pero se ha consumado ya este hecho deplorable; se ha puesto en duda la legitimidad de aquella institucion social y de los derechos que de ella emanán, y no se ha oído mas que la voz de los que la impugnan. Procuremos disminuir á lo menos el perjuicio que esta discusion causa, exponiendo con imparcialidad y buena fé, los hechos y las razones que la justifican. Ya que se ha propinado el veneno, hagamos todo lo posible para neutralizar los malos efectos que puede producir.»

Anoche se recibió en esta capital el siguiente despacho telegráfico:

«Saint-Nazaire 29 de Enero.—El vapor Tampico llegó á Fort de France el 2 de enero, saliendo para Méjico el 4.—Sin novedad los pasajeros y tripulación.»

Damos esta noticia con tanto mas placer, cuanto ella puede servir para disipar la alarma producida, á causa de haberse esparcido falsas nuevas acerca del naufragio de ese buque, en el cual iban algunos pasajeros de nuestro país.

VARIEDADES.

Croquis parisienses.

UN CONGRESO DE MODISTAS.

Son las nueve de la noche. La escena pasa en un cuarto entresuelo de una casa de la calle Real, y en un salón de veinticuatro metros cuadrados, el cual sirve de taller á Mma. R... presidenta de la asamblea modista.

Cuarenta y cinco hijas de Eva, encerradas en sus correspondientes crinolinas, entran y toman asiento en las banquetas preparadas ad hoc para tan solemne acto, despues de haber jurado por la cruz de las tijeras propagar y mantener los interesantes principios que van á discutirse.

Una máquina de coser, rodeada de seis ó siete champignons sobre los cuales hay otros tantos sombreros de diferentes formas, telas y colores, campea sobre un velador colocado en el centro de la piza. En el testero, se ven un ancho y cómodo sofá de terciopelo grana y una mesa cubierta con un riquísimo tapete con dibujos color de oro, y provista de una escribanía, dos candelabros de bronce, una campanilla y un dedal.

Cinco minutos antes de empezar la sesion, el taller de Mda. R... se parece á un gallinero amenazado por una raposa, ó una colmena en día de tempestad.

Todas hablan á la vez formando diálogos de silla á silla, y es imposible entender ni una palabra.

Pero Mad. R... ocupa el sofá de la presidencia, flanqueada por las dos secretarías, sueña un campanillazo, y el mas profundo silencio sucede al rum rum que formaban aquellas cuarenta y cinco lenguas sueltas á todo trapo.

—Señoras,—dice por fin Mda. R... tomando la palabra,—por la circular que la junta directiva ha tenido el honor de pasar á domicilio, conocen ya todas ustedes el motivo que aquí nos reúne.

—Hoy que todo el mundo se congrega para avanzar mas fácilmente por el camino del progreso; hoy que todo el mundo practica el saludable principio en la union está la fuerza, que desde hace tantos años es la divisa de la Francia; hoy que la ciencia, las artes, la industria y el comercio se apoyan en la poderosa palanca llamada asociacion, para remover los obstáculos que el espíritu de rutina opone siempre á la marcha de cuanto puede conducir á la humanidad hacia su perfeccionamiento; hoy que la discusion ha venido á ser la mas imperiosa de las necesidades sociales y la fuente de donde brotan en abundante raudal los beneficios antidotos que poco á poco van haciendo desaparecer de la faz de la tierra los cánceres que nos legaron nuestros abuelos; hoy, en fin, que el potente soplo de la sabiduria humana desvanece las densas nubes de rancias preocupaciones que antes encapotaban el sol de la civilizacion, nosotras, que tambien llevamos nuestra hebra de hilo el gran telar donde se confecciona el manto deslumbrador en que el siglo diez y nueve aparecerá envuelto á los ojos de las edades venideras, nosotras, repito, no podemos permanecer impasibles con la almohadilla sobre la falda, viendo como los demás se asocian ó se congregan, sin echar un pespunte en ciertas cuestiones que atañen á los intereses de nuestra cofradía.

(Ruidosas muestras de aprobacion.) —Si, señoras: en nuestro arte (porque nadie podrá negarnos que somos artistas) hay dos cosas que hoy se hallan en completo antagonismo, y que es indispensable zurcir de una manera sólida, si hemos de progresar en él: tales son la propaganda del lujo y la seguridad en el pago de las obras vendidas á crédito.

Conciliar estos dos extremos que tan encarnizadamente y con tan gran detrimento de nuestro bolsillo se viene rechazando desde hace muchos años, es el objeto del congreso: cada una de ustedes puede emitir las observaciones que le dicte su buen juicio. —Queda abierta la discusion.

—(Veinte voces á la vez.) Pido la palabra! —(La presidenta.) Ustedes la tienen; pero es preciso hablar por turno, si hemos de entendernos. —(Mda. Amalia B...) Señora presidenta, yo la he pedido antes que nadie. —(Las mismas veinte voces en coro.) No, que he sido yo.

—(La presidenta.) Para evitar disputas, hablen ustedes por orden de edades, y que empiece la mas anciana. (Profundo silencio.) —(La presidenta.) Cuál es la de mas edad? —(Muchas voces.) Yo no! —Ni yo! —Ni yo!

—(La presidenta.) Pues que empiece la mas jóven. —Entonces me toca á mí! —Dispense usted, que es á mí!

—Ni á la una ni á la otra, que soy yo mucho mas niña... —Permitame que la diga que no es cierto. —(Coro general.) Soy yo quien tiene la palabra! —(La presidenta.) Puesto que no es posible entendernos, suplico á las señoras secretarías que inscriban en papeletas los nombres de las concurrentes para que la suerte decida.

(Muestras de aprobacion general.) —(Inscriben los nombres en tiras de papel, arrolladas estas y metidas en el casco de un sombrero, la presidenta menea los rollos por espacio de un par de minutos y en seguida saca el nombre de Mma. Elisa C...)

—(La presidenta.) La suerte ha favorecido á usted con la palabra.

(Mma. Elisa C...) no abusaré de ella por mucho tiempo.—Señoras: nuestra digna presidenta ha dicho hace un instante que nadie podrá negarnos el título de artistas, y yo voy, si ustedes me lo permiten, á desplegar un poco este aserto; porque si bien la generalidad del público nos aprecia en lo que valemos y cree que el arte de la tijera es un arte esencialmente liberal, no faltan, por desgracia, todavía seres estóltidos que le clasifican en el número de los oficios mecánicos... (Ruidosas muestras de aprobacion.)

—Y nos coloquen á nosotras, sacerdotisas de una divinidad á quien el mundo entero rinde culto, en la categoria de simples costureras.

—Si por arte se entiende la imitacion de la naturaleza y el amor á lo bello, el de la modista debe figurar á nivel de la pintura y de la escultura; porque nosotras, no solo imitamos la naturaleza, sino, lo que es mas, emendamos las imperfecciones de sus obras. Y para ello no tenemos necesidad, como los pintores y escultores, de hacer profundos estudios sobre el modelo vivo, ni largos viajes á Roma y á Atenas para estarnos ante las ruinas de siglos remotos, ni mucho menos de todo ese enfadoso cúmulo de maquinas y demás utensilios que embarazan los talleres de los artistas.

—Con una libra de algodón en rama y un poco de hilo tenemos suficiente para corregir y redondear las formas defectuosas, y para hacer que pase por un modelo de esbeltez la que sin nuestro auxilio no sería mas que un mango de escoba formado en cruz.

—(Unavoz.) Dígalo si no la marquesa de L... que se viste en mi casa.

—(Otra voz.) O la duquesa de H... cuyas caderas salieron ayer de mi obrador.

—(La presidenta.) Dejen ustedes continuar á la oradora.

—(Mma. Elisa C.) Una vez dobladillado este punto, voy á entrar de lleno en el fondo de la cuestion. —Nuestra digna presidenta ha encomiado tambien os beneficios de la asociacion; pero estos beneficios son tales y tan grandes, que yo estoy persuadida de que solo con union podremos conciliar fácilmente la propaganda del lujo y la seguridad del cobro en las ventas á crédito.

—Permaneciendo unidas y poniendo todas en práctica las disposiciones que se tomen hoy en el seno del congreso, creo que esos dos principios, al parecer opuestos, llegarán á combinarse antes de un par de meses.

—Por mi parte, y sin perjuicio de que cada una espongla los medios que le parezcan oportunos, voy á someter á la consideracion de la asamblea, algunas medidas, que en mi concepto deberían tomarse.

—Ustedes saben, señoras, y aqui podemos decirlo porque nadie nos oye, que la base del carácter femenino es la envidia. Este elemento puede servirnos admirablemente para la propaganda del lujo. —¿saben ustedes cómo? Haciendo circular entre las manos de nuestras parroquianas todos los efectos un poco notables que se confeccionen en nuestros talleres. Por ejemplo: cuando tengamos que hacer un traje, una manteleta, un sombrero, un corsé ó cualquiera otra prenda de vestir para una honra de primera fuerza, antes de entregar el corsé, el sombrero, la manteleta ó el vestido á la que le haya encargado, le hacemos circular de casa en casa, —bajo pretexto de que vean la forma,—teniendo cuidado de colocarle una etiqueta sobre la cual se halla escrito en caracteres bien legibles el nombre de la propietaria. Esta sola exhibicion bastará para que diez y nueve de las veinte señoras á quienes se le haya presentado vayan en seguida á casa de sus respectivas modistas para encargarnos otro semejante. El costo de este sencillísimo y eficaz expediente es casi nulo: basta para plantearle con tener siempre un par de aprendizas ocupadas en llevar cartones de Herodes á Pilatos.

—En cuanto á la seguridad del pago de las cuentas, yo no veo mas que un medio hábil, y es, hacer que los maridos de las tramposas de profesion, —de las cuales formaremos una lista general,—tengan conocimiento de los encargos que nos hagan sus mitades. —Concluiré diciendo á la respetable asamblea que me escucha, que la propaganda del lujo, considerada bajo el punto de vista filosófico, es altamente civilizadora y de la mas acrisolada filantropía, puesto que tiende, no á insultar al pobre, como se figuran algunas personas de cortísimos alcances, sino á proporcionarle trabajo, y á enriquecer las clases industriales. Quanto mas gasten los ricos en trajes y en superfluidades, tanto mayor impulso recibirán las fabricas y tanto mayor número de brazos se ocuparán en ellas. Si fuera posible suprimir el lujo siquiera por un año, y hacer que todo el mundo se redujese á lo indispensable para combatir el rigor de las estaciones, en ónces verían, los que tan insensatamente declaman contra él, morir-se de hambre á la mitad del pueblo y pedir limosna á los honrados industriales que viven en la abundancia, merced á este elemento nivelador. Por cada capitalista arruinado por el lujo, hay cincuenta fabricantes á quienes ese mismo lujo convierte en pequeños Cresos. Bajo este punto de vista, que nada tiene de sofisticado, nuestra mision es noble como

ninguna y digna de que los hombres la mirasen con mas respeto. Nosotras, no solo somos artistas, no solo contribuimos con nuestras puntadas á la grande obra de la regeneracion social, que tan gloriosamente lleva á cabo nuestro siglo, sino lo que es mas, desempeñamos un verdadero sacerdocio, porque así puede llamarse la tarea de hacer que los ricos gasten en lo superfluo á fin de que los pobres tengan lo necesario. He dicho.

(Estrepit. sos aplausos acojen estas ultimas palabras.)

(Concluirá.)

GACETILLAS.

La Guindilla.—Ayer salió á luz el periódico de este título, que anunciamos el otro día. Prescindiendo de la mayor ó menor oportunidad y conveniencia de ciertas apreciaciones que contiene, cuyo sabor es en realidad, mas que picante, cáustico, no podemos menos de repetir la enhorabuena que ya, al anunciarse esa publicacion, dirigimos á sus jóvenes redactores.

Nos gusta ver despertarse la afición á trabajos literarios, y nos agrada ver el entusiasmo de la juventud santanderense empleado en ese género de ensayos.

Así es que sentiríamos que ese entusiasmo se evaporase, como mas de una vez ha sucedido, unas por carta de mas, y otras por cartas de menos.

Aclaracion importante.—Varios periódicos de Madrid han publicado, y muchos de las provincias la han reproducido, una gaceta en que se niega que la respetable clase de sastres (sea dicho con perdon de Quevedo) tenga como todas, su representante en la corte celestial. De estrañar sería que así fuese, cuando no carecen de ellos los cómicos y los escribanos. Sin Gines, representante y San Gines escribano, constan en el año cristiano como patronos respectivamente de las clases á que en vida pertenecieron. La profesion de sastrero, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos, tiene demasiados títulos á la pública estimacion para que nosotros no salgamos á la vindicacion del agravio que se infiere á todos los que la ejercen, negando que haya habido alguno que mereciese la envidiable categoria de Santo.

Sean pues, y para que no se dude de la veracidad de nuestro aserto, que San Homobono (buen hombre en romance) fué sastrero muy honrado, aunque hay quien asegura que no tuvo confesor.

Para que á esto no se dé una siniestra interpretacion, poco favorable de la piedad del Santo, debemos manifestar que á los ropavejeros de Madrid, que venden retales de todos tamaños y clases de paños y otros tejidos, se les llama antonomásticamente confesores de sastres. A cada cual lo que sea de justicia.

Dios nos libre.—Dos labradores estaban hablando del buen aspecto que presentaba la estacion. —Si continúa esta lluvia quince días, dijo uno de ellos, todo saldrá de la tierra.

—¡Ay, Dios mio! ¿qué dices? contestó el otro; yo que tengo dos mujeres en el campo santo....

Mas música.—Verdi está escribiendo de nuevo la música de su ópera Micolá, excepto algunos trozos de belleza reconocida. Parece que el célebre compositor tiene terminados ya dos actos.

¡Vaya un peje!—Escriben de la Ciutat, que el pescador Sempere ha cogido un pez fenomenal entre el Bec de l'Aigle y l'île Vert, un pescado monstruo, desconocido. Mide 21 metros y 50 centímetros de largo, sobre 9 y 30 de diametro. A falta de aparatos para pesarlo, se calcula su peso de 100 á 110 quintales. La asadura de aquel monstruo animal pesó 11 quintales. Se ahogó entre las redes persiguiendo un atún, y se han necesitado seis barcas pescadoras para remolcarlo.

Cantares.

En mi traza no te fundes para negarme tu amor; que bajo una mala capa se oculta un buen bebedor.

Tú me llamas con chicheos y con miradas me incitas; mas, Juana, gato escaldado huye hasta del agua fria.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Tomamos de la Patrie del 27 las siguientes:

Paris 26 de Enero: Los periódicos prusianos insertan en sus columnas un reducido extracto del discurso pronunciado por M. Bismark en la sesion de la alta Cámara del día 24. Nosotros podemos darlo mas completo de las últimas frases del mismo, dirigidas contra la alianza austro-prusiana, y por esto las mas importantes. Dijo así el orador: «Los órganos del partido liberal han acusado al gobierno por haber paralizado el mismo su accion en el negocio de los ducados, haciendo causa común con el Austria; pero este no es el caso. Si la Prusia no hubiera concluido este tratado de alianza con el Austria, la confederacion habria hecho la guerra y entonces el Austria y la mayoría de la Dieta hubieran tomado una posición preponderante y ejercido gran influencia en el destino de los ducados; pero entonces las consecuencias de la guerra hubieran sido otras. Lo que es cierto es que sin el Austria no hubiéramos obtenido la conformidad de los gobiernos alemanes. Consideraciones gubernamentales y el secreto debido á las negociaciones pendientes, me prohíben dar por hoy aplicaciones mas estensas.»

El corresponsal de la Børsenhalle en Viena cree no poder resumir mejor ni mas fielmente el verdadero estado de las relaciones actuales entre Prusia y Austria que en los términos siguientes: «La Prusia está muy distante de conceder un valor real al Austria para lograr su asentimiento á

los proyectos de estension del territorio prusiano; y el Austria por su parte, está bastante lejos todavía de querer ofrecer su apoyo, á ningún precio que sea, para el aumento del poder de la Prusia.»

Desde 1860 tiene la Francia concluidos tratados de comercio con Inglaterra, Bélgica, Prusia, Italia, Suiza y el Zollverein. Se nos asegura que próximamente tendrán efecto convenios análogos con las potencias europeas con quien no se han celebrado. Ya desde ahora se preparan las bases de un nuevo tratado de comercio para reemplazar el que está á punto de concluir en Francia y España, con la cual se han facilitado los cambios par la apertura de la línea férrea que ha puesto en pronta y directa comunicacion ambos países.

—Sin duda se recordará todavia, que á consecuencia de cierto desagradable incidente, que hace mas de un año surgió entre Inglaterra y el Brasil, estas dos potencias se sometieron al arbitraje del rey de Portugal. Otro incidente acaba de poner término á los buenos oficios de este soberano.

El emperador del Brasil ha hecho saber al agosto mediador que jamás consentirá en continuar sus relaciones diplomáticas con Inglaterra, en tanto que el Parlamento no restablezca el bill conocido con el título de The Aberdeen act. Por él se concedia el derecho á todo crucero inglés de apresarse cualquier buque brasileño que inspirase la menor sospecha de que se ocupaba en la trata, y presentarlo al tribunal del mirantazgo que podia decretar su confiscacion. Este bill que acredita las pretensiones de la Inglaterra de obrar como dueña de los mares, no fué votado sino á título de provisional en época en que se acusaba al Brasil de haber infringido los tratados sobre la abolicion de la trata.

El emperador del Brasil, que hace ya mucho tiempo prohibió la importacion de esclavos en sus dominios, se niega á que la Inglaterra continúe usando de un derecho que se ha abrogado, por considerarlo como un atentado á su soberanía y al honor del pabellon brasileño.

En vista de esta resolucion del gobierno de Rio Janeiro, se comprende fácilmente que el arbitraje conferido al rey de Portugal para otro negocio, haya quedado por consecuencia sin objeto, y que el rey Luis I haya informado de todo al gabinete de lord Palmerston.

Con referencia al Internacional que da esta noticia, el mando político de Londres mira como inevitable la abolicion por el Parlamento del acta Aberdeen. Pero á esta deferencia á la susceptibilidad y reclamaciones de D. Pedro, muchos no dan crédito, entre los cuales se cuentan los que recuerdan la conducta que el gobierno observó hace muchos años en Nápoles y despues en Lisboa. No han olvidado que si los Estados-Unidos han sabido resistir á las exigencias del gabinete de Saint-James, este en desquite se ha manifestado siempre violento y arbitrario en sus desavenencias con las potencias secundarias.

Si el emperador D. Pedro insiste en sus resoluciones, es de esperar que renazca entre los dos países el conflicto cuyo arbitraje acaba de rechazarse por el rey de Portugal.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Union, de 48 ts., cap. D. J. N. G. Iba, de Bayona, San Sebastian y Bilbao con 12 bultos brea y otros á los Sres. Arrarte é hijos: 3 id. vidrios á D. I. Lledo Soriano: 1 id. id. á D. I. Soriano hermanos: 6 id. id. á D. A. Paz: 2 id. sombreros y otros á D. E. Bontou: 3 id. carne á D. A. Lagardere: 5 id. dulce á D. P. J. Ortiz: 1 id. agua á D. V. Perez de la Riva: 3 id. muebles á D. C. de la Torre: 1 id. droguería á D. J. Martinez: 3 id. mercería y otros á D. J. M. Zorrilla: 7 id. id. á los Sres. Pascual y Casado: 3 id. id. á D. J. M. Salas: 3 id. droguería á D. N. Pereda: 4 id. relieves á D. P. Solórzano: 2 id. droguería á D. E. Massol: 2 id. vinos á D. S. Zaldivar: 1 id. porcelana á D. F. Abella: se ha despachado para Bayona.

Pallebot Elena, de 19 ts., cap. D. J. Bermudez, de San Vicente con duelas, tejas y carbon á la órden.

Lancha Victoria, de 10 ts., cap. D. S. Gavas, de Santaña con sebo y otros á la órden. Polacra-goleta Rosa, de 31 ts., cap. D. M. Montero, de San Sebastian con 39,000 duelas á D. B. O. Rosillo: 3,600 kilos hierro en flejes á D. C. Jado. Tejidos y otros efectos para varios.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 47 ts., cap. D. J. A. Rentería, de Bilbao con 460 kilos hierro cortadillo á D. C. Jado: 207 id. puntas de París á D. J. A. Sarasola. Vinos, tejidos y otros para varios.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, para Bilbao con cacao y otros efectos. Balandra Quinta, de 80 ts., cap. D. M. Maiquez, para Barcelona con 1030 sacos harina.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 60 dias del 17 del actual á 48-80.

La Inesperada.

Esta Sociedad celebrará su cuarto baile de máscaras, de 11 de la noche á 5 de la mañana, el día 1.º de febrero de 1868, en los salones del café del Occidente. Se suplica á los Sres. socios pasen á dicho local á recoger sus billetes.

TEATRO.

Funcion para hoy lunes 30 de Enero.

- 1.º Sinfonia.
2.º La Indisimn comedia en 3 actos, titulada LA ALEGRÍA DE LA CASA.
3.º Intermedio de baile.
4.º y último. La chistosa pieza en un acto, nominada: VIVA DON CANUTO.
A las 7. A las 3 y 2 reales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Octubre de 1864.

VIA ASCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Tren n.º 1.		Tren n.º 2.		Tren n.º 3.	
	De San-tander.	Entre las esta-ciones.	Clases.	Estaciones.		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
7 896	7 896	4 25	3 1	Santander.							
10 412	2 516	6 4	2 25	Rod.		8 25	8 30	4 32	4 36		
19 956	9 544	10 75	7 50	Guarnizo.		8 35	8 37	4 44	4 46		
27 564	7 608	15 10	25 5 75	Renedo.		8 59	9 07	5 03	5 13		
34 247	6 683	18 50	12 75	Torrelavega.		9 28	9 31	5 33	5 37		
39 167	4 920	21 25	14 75	Las Caldas.		9 43	9 48	5 47	5 52		
46 988	7 821	25 17	25 9 50	Los Corrales.		9 59	10 09	6 02	6 07		
49 699	2 711	26 50	18 25	Las Fraguas.		10 25	10 30	6 80	6 34		
52 438	2 739	28 19	25 10 50	Santa Cruz.		10 40	10 42	6 43	6 43		
55 231	2 793	29 75	20 50	Portolin.		10 54	10 56	6 54	6 56		
				Bárceña.		11 10		7 05			
				PRIMERA SECCION.		Núm. 7.		Núm. 9.		Núm.	
						Misto.		Correo.			
10 409	10 409	6 4	2 25	Reinosa.		10 10	9 30	2 55	2 57		
19 925	8 816	10 75	7 50	Pozazal.		10 20	10 26	3 09	3 11		
26 809	7 584	14 50	10 5	Mataporquera.		10 40	10 50	3 25	3 35		
31 511	4 702	17 11	75 6 50	Quintanilla.		11 01	11 08	3 46	3 48		
40 404	8 893	21 75	15 8 25	Aguilar.		11 18	11 21	3 58	4 1		
50 019	9 615	27 18	75 10 25	Mave.		11 36		4 15			
				Alar.							

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.			PRIMERA SECCION.		Tren n.º 3.		Tren n.º 10.		Tren n.º 1.	
	De Alar.	Entre las esta-ciones.	Clases.	Estaciones.		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
9 615	9 615	5 50	3 75	Alar.							
10 508	8 893	10 25	7 4	Mave.		10 50	10 51	3 25	3 27		
23 210	4 702	12 75	8 75	Aguilar.		11 07	11 10	3 40	3 50		
30 794	7 584	16 50	11 25	Quintanilla.		11 19	11 25	3 59	4 07		
39 610	8 816	21 25	14 75	Mataporquera.		11 40	11 41	4 22	4 24		
50 019	10 409	27 18	75 10 25	Pozazal.		12 05	12 08	4 48	4 50		
				Reinosa.		12 30		5 12			
				SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Núm. 2.		Núm. 4.		Núm.	
						Misto.		Correo.			
2 793	2 793	3 25	2 25	Bárceña.		8 15	8 17	3 45	3 47		
5 532	2 739	3 25	2 25	Portolin.		8 22	8 24	3 52	3 54		
8 243	2 711	4 75	3 50	Santa Cruz.		8 30	8 31	3 59	4 01		
16 064	7 821	9 6	25 3 50	Las Fraguas.		8 47	8 50	4 17	4 21		
20 984	4 920	11 25	7 75	Los Corrales.		9 04	9 10	4 31	4 36		
27 667	6 683	15 10	25 5 75	Las Caldas.		9 26	9 32	4 48	4 52		
35 273	7 608	19 25	13 25	Torrelavega.		9 49	9 59	5 06	5 16		
44 819	9 544	24 16	50 9 50	Renedo.		10 17	10 20	5 34	5 36		
47 335	2 516	25 50	17 50	Guarnizo.		10 27	10 33	5 43	5 48		
55 231	7 896	29 75	20 50	Mave.		10 47		6 1			
				Alar.							

JOSE SEWILL,

Fabricante de Cronómetros y Relojes,

South Castle-Street, 61, (frente á la Aduana,)

LIVERPOOL.

DE S. M.  Y REAL CASA.

Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran esposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería de

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fabrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernacion.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderlang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gindraux y Forn, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargarán de toda clase de composuras de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitirán a la fabrica de Liverpool y devolverán á los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FÁBRICA. 22

SALUD DEVUELTA A TODO EL MUNDO

CON LOS NOTABILÍSIMOS MEDICAMENTOS DE LOS SEÑORES

GRIMAULT Y C.^{ia}

Farmacéuticos de S. A. I. el Príncipe Napoleon, 7, rue de la Feuillade, en París.

¿Por qué procuran los señores Médicos y el público emplear los medicamentos especiales de los señores Grimault y C.^{ia} farmacéuticos en París con los cuales obtienen las curas mas extraordinarias?

1.º Porque siendo esta casa, sin contradiccion, la mas importante de París, honrada con la clientela de una parte de la Corte y privilegiada por S. A. I. el Príncipe Napoleon, solo veode productos de reconocida eficacia.

2.º Porque estos medicamentos representan las conquistas mas recientes y preciosas de la química.

3.º Porque son gratos al paladar, halagan la vista y se administran sin peligro, lo mismo á los niños que á las personas mayores.

4.º Porque difieren enteramente de esos remedios ingleses y americanos preparados por industriales tan extraños á la medicina como á la farmacia, de cuya ciencia y títulos carecen.

5.º Porque estos medicamentos no se aplican cada uno de por sí mas que á cierto número de enfermedades determinadas, y no las curan todas como los remedios de que acabamos de hablar: en una palabra, porque cada producto tiene su aplicacion particular.

Por lo mismo creemos hacer un servicio á todo el mundo recordando aquí las notables propiedades de los principales medicamentos de los señores Grimault y C.^{ia}

Jarabe de Rabano iodado, empleado con éxito siempre seguro en lugar del aceite de hígado de bacalao, tan repugnante y difícil de digerir. Es el específico mas seguro contra las escrófulas, el linfatismo, la baldura de las carnes, los humores en los niños, la papera, los reumatismos, el escorbuto, las afecciones de la piel y las enfermedades del pecho. Todos los médicos de París lo emplean como el depurativo mas poderoso y lo reconocian constantemente en todos los casos en que es necesario corregir la acritud de la san-

gre y devolverle los principios vitales que ha perdido, ya por los excesos, ya por las afecciones linfática, escrófulosa y venéreas.

Jarabe de quina rojo ferruginoso, ó asociacion de los dos poderosos remedios de la materia medica, á saber: el hierro que es uno de los principales elementos de nuestra sangre, y la QUINA que es el tónico y el febrifugo por excelencia. Este delicioso medicamento, tan agradable al paladar como á la vista, produce resultados admirables en las opilaciones, los males de estomago, la falta de apetito y el empobrecimiento de la sangre. Es sobre todo útil á las señoras y á las jóvenes delicadas para desarrollar, regularizar la menstruacion y suspender los perniciosos efectos de las flores blancas, que son causas de tantas enfermedades. Es soberano despues de las convalecencias de enfermedades graves y el reparador de las fuerzas para los enfermos debilitados por el trabajo, los excesos y las afecciones escrófulosas y venéreas. Las madres encontrarán en este jarabe un medicamento sin igual para desarrollar y fortalecer el sistema nervioso en sus hijos durante la niñez, evitándoles las afecciones escrófulosas.

Elixir digestivo de Pepsina. Licor delicioso que ocupa el primer lugar entre las nuevas conquistas de la ciencia: la Pepsina posee en efecto la notable propiedad de hacer digerir los alimentos, por decirlo así, sin auxilio del estómago, y es el remedio soberano de las gastritis, gastralgias, inflamaciones del estómago, del hígado y de los intestinos. Suprime los eructos, las náuseas, vómitos, la repugnancia de los alimentos y presta sobre todo inmensa utilidad á las señoras que están en posición interesante, cuyos vómitos suprime. Las personas atacadas de cáncer en el estómago ó los intestinos verán prolongarse su vida con el uso del Elixir de Pepsina, y los ancianos y convalecientes hallarán en él el sosten de su salud y el reparador de sus fuerzas, pues con buena digestion siempre se encuentra un bien.

Jarabe de hipofosfite de cal. Hace siglos que los médicos y sabios se ingenian para encontrar un medicamento que pueda curar las enfermedades del pecho, y cuantas investigaciones han hecho han quedado frustradas. Pero recientes trabajos comunicados á la Academia de medicina de Paris y los mas serios experimentos hechos en el hospital Brompton, de Londres, establecimiento consagrado á los físicos, han demostrado que esta terrible enfermedad hallaba un específico poderoso en el jarabe de hipofosfite de cal, cuando no habia llegado al último período. La tos, RESFRIADOS, CATARROS, BRONQUITIS, GRUPE y COQUELUCHE ceden tambien inmediatamente al empleo de este jarabe, y los asmáticos encuentran en él un elemento seguro de curacion.

Se recomienda á los enfermos que hagan uso al mismo tiempo de las deliciosas PASTILLAS PECTORALES CON JUGO DE LECHEGA y LAUREL CEREZO de los señores Grimault y C.^{ia}. Este excelente confite se compone de dos sustancias las mas calmantes y al mismo tiempo mas inofensivas de la materia médica, y no contiene opio.

Inyeccion y Cápsulas de Matico. Estos dos productos de la medicacion mas reciente y notable para la curacion de las gonorreas y de las enfermedades venéreas, tanto en el hombre como en la mujer, son exclusivamente vegetales, no contienen mercurio y están preparados con las hojas del Matico, árbol del Perú. No hay enfermedad contagiosa antigua ó reciente que resista al empleo de estos dos medios. Su rapidez de accion es superior á todos los que han sido hasta ahora empleados. Las cápsulas no fatigan nunca el estómago ni los intestinos como las cápsulas de copaiba, de cubeba y otras; la inyeccion no provoca estrecheces, como sucede con las inyecciones de base metálica tan encomiadas hasta el día.

Todos estos productos se venden en las principales farmacias de España. Exíjase siempre la firma de Grimault y C.^{ia}, pues hay falsificaciones peligrosas. 15-30

Providencias Judiciales.

D. Remigio Salomon, Sócio de número de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Valencia, Académico correspondiente de la Real de la Historia y de la Española de Arqueología y Geografía, Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, por accion de guerra, Caballero y Comendador de la distinguida de Carlos III, Secretario honorario de S. M., Juez de primera instancia del partido á que da nombre esta ciudad y de Hacienda de la provincia, etc.

Hago saber: que D. Pedro Salazar, vecino de esta ciudad, ha dimitido sus bienes en favor de sus acreedores, presentando con el oportuno escrito los documentos prevenidos por la ley. Con arreglo á lo que esta dispone ha dictado providencia en el día de hoy, admitiendo cuanto ha lugar por derecho la referida dimision, y adoptando las resoluciones que son consiguientes. En armonia con una de ellas, cito y emplazo á los que de dichos acreedores no sean personalmente notificados para que dentro del término de veinte dias primeros siguientes al de la publicacion del presente edicto en la Gaceta de Madrid y Boletín oficial de esta provincia, comparezcan ante este Juzgado, por medio de procurador del mismo, á deducir las acciones de que se creyeren asistidos, con los documentos justificativos de sus créditos, en inteligencia que de hacerlo así se les administrará justicia, y de lo contrario sufrirán el perjuicio que hubiere lugar.

Dado en la ciudad de Santander á 9 de Enero de 1865.—Remigio Salomon.—Por mandado de S. S.^{as}, José María Olarán.

EN EL ALMACEN DEL RECRO se acaba de recibir un gran surtido de guantes de cabritilla, para señoras y caballe-

ros, á los precios de 6, 6 1/2 y 7 rs. por perfumeria de todas clases; filtros para destilar, muelles y crin vegetal para sofás y sillas. En el mismo establecimiento hay pimientos en conserva, salchichon de Vich, buenos quesos de bola, y pasas techos. 8-1

Lo mas superior y barato.

D. Cristóbal Tuesta y compañía, cosecheros todos en grande escala entre San Vicente, La Guardia, Ormilla, Ormilleja y Tudela de Navarra, etc. La rioja de primera superior á 50 reales, de segunda á 24, Valdepeñas á 30, Navarra seca á 32, Calle del Arrabal, núm. 1, Santander. 4-5

Lo mas superior y barato.

D. Antonio Trugillo, vecino de Valdepeñas, acaba de establecer en esta ciudad un almacén de vinos tinto y blanco de clase muy superior, de su propia cosecha, en la Plazuela del Príncipe, casa de los señores Hermosa, donde los espende al por mayor y menor á 32 rs. cántara ambas clases. 6-4

PIANOS.

En la calle de Lepanto, número 1.º, piso 3.º, hay un buen surtido de pianos de diferentes clases desde el precio de 4.200 reales arriba. 9

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Añenza, editor responsable. Calle de la Compania, núm. 5, cuarto bajo.